

Sobre la evolución de los estudios museológicos

Aunque los museos, considerados de manera extendida, tienen una larga historia; los estudios dedicados a ellos son bastante recientes. Solo a fines del siglo XIX encontramos testimonios de esfuerzos dirigidos a entender de manera especializada las funciones propias de los museos y su razón de ser. Es posible establecer una primera distinción entre los museos dedicados a intereses culturales y los dedicados a intereses científicos. Quizás a estos últimos se deba el inicio de los esfuerzos por alcanzar un mayor rigor en su organización y en la práctica de procesos metodológicos; lo cual puede ser comprendido fácilmente si se toma en cuenta la propia naturaleza de sus colecciones, que implicaba la aplicación de clasificaciones y ordenamientos establecidos y suficientemente asentados de antemano.

La *Museums Association*, fundada en el Reino Unido en 1889, parece ser el primer intento organizado por confrontar entre homólogos la conveniencia de ciertas prácticas y la identificación de problemas comu-



nes. Durante el primer cuarto del siglo XX aparecen otras organizaciones de carácter nacional, establecidas con el propósito de reunir a conservadores de museos —directores casi siempre— con el interés de relacionar entre sí a instituciones similares para realizar consultas e intercambiar conocimientos y referencias en sus funciones. Del trabajo de estas asociaciones derivan algunas publicaciones en forma de boletines que divulgaban la labor de los museos, incluso entre la comunidad científica. Todo indica que las más antiguas —y que aún se mantienen activas— son el *Museums Journal*, aparecido en 1901 en el Reino Unido, y el *Museumskunde*, dado a conocer en Alemania en 1905.

Terminada la Primera Guerra Mundial (1914-1918), se estableció en 1919 la Sociedad de Naciones (SDN) con el propósito de prevenir otra guerra de esa naturaleza y reorganizar tanto las relaciones internacionales, como la cooperación económico-social. En 1920, la SDN creó el Instituto Internacional de Cooperación Intelectual, y como parte de este apareció la Oficina Internacional de Museos (OIM) en 1926. Esto facilitó la relación entre museos del mundo y significó un reconocimiento a la importancia que la institución había adquirido dentro de la sociedad. La OIM organizó encuentros internacionales y apoyó la aparición de asociaciones regionales con el fin de promover la difusión de los museos y su mejor funcionamiento. En 1934 se realizó en Madrid la Primera Conferencia Internacional de Museos, organizada por la OIM, entre otras cosas para apoyar la formación de sus trabajadores, algo que ya había comenzado a instituir

Francia desde la década anterior a través de la Escuela del Louvre para la enseñanza de la práctica de museos.

En Cuba hasta el año 1934 los museos eran administrados por la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes (1909-1934), que en esa fecha modificó la manera de concebir su misión, apreciable en la sustitución de los términos por Secretaría de Educación y la inclusión de una Dirección de Cultura, en la que lógicamente se contemplaría la administración de los museos estatales. El cambio de “instrucción” y “Bellas Artes” por los más modernos de “educación” y “cultura” supone una mayor claridad de enfoque para los museos, entendidos como instituciones culturales con un propósito educativo.

Como resultado de los esfuerzos de la OIM por darle a los museos un mayor reconocimiento social, se crearon nuevas instancias regionales a veces subsumidas en organizaciones mayores, como es el caso de la Corporación de Bibliotecarios, Archiveros y Conservadores de Museos del Caribe, fundada en Cuba por la Sociedad Colombista Panamericana (1933-1959), que en 1942 celebró su Primer Congreso Internacional en La Habana. Aún hoy, en algunos países se mantienen estas instituciones bajo una misma rama administrativa, como direcciones de bibliotecas, archivos y museos.

La SDN estuvo vigente hasta 1946, fue disuelta luego del fin de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), y con ella desaparecieron sus Institutos y Oficinas. La Organización de las Naciones



Unidas (ONU), creada en 1945, vino a sustituir a la SDN con propósitos renovados. En el propio año 1945 en el seno de la ONU se fundó la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), y en el año 1946 se creó el Consejo Internacional de Museos (ICOM), que reconocido por la UNESCO, de cierta manera remplazó a la Oficina Internacional de Museos (OIM). Progresivamente aparecerían comités nacionales en los países miembros de la ONU. En 1946, en La Habana fue instituido el Patronato Pro-Museo Nacional, con el fin de acelerar la construcción de una sede para el Museo, desde una postura técnicamente informada. A instancias de la Sociedad Económica de Amigos del País de La Habana y del Patronato, en 1954 el Presidente de ICOM, Chauncey Hamlin, visitó La Habana con el interés de que Cuba se adscribiera al Consejo. Junto a él viajaron el Director del Museo Metropolitano de Nueva York, Francis Henry Taylor, quien dictó dos conferencias sobre el museo contemporáneo y la post-guerra, y el Director del Museo de Artes y Ciencias de Rochester, Stephen Thomas, el que ofreció un curso acerca de varios temas relacionados con el museo moderno, sus dependencias técnicas, sus vínculos con la educación y con la sociedad en general, que fue publicado por la Sociedad con el título *El Museo y el Mundo Moderno*. El comité cubano afiliado al ICOM se fundó poco después de esa visita.

El comité cubano del ICOM adquirió una función especialmente activa en la década de 1950. Esto fue propiciado en particular por algunos cambios en las estructuras administrativas guber-

namentales cubanas, como lo fue la aparición del Patronato de Bellas Artes y Museos Nacionales (1954) —derivado del Patronato Pro-Museo Nacional—, dependencia del Consejo Nacional de Educación y Cultura. Entre los años 1957 y 1958, el Comité Cubano del ICOM organizó varios cursos, seminarios y ciclos de conferencias para la divulgación y la formación de trabajadores de museos. También se publicaron bajo su auspicio varios folletos como “Los museos y la educación”, “Los museos y los maestros” y “Los museos y la comunidad”, que contribuían a los mismos fines, a tono con la práctica internacional.

Pero fue en la década de 1960 cuando se logró organizar de manera sostenida y con rigor académico la enseñanza de las prácticas de museos, al menos en Europa y los Estados Unidos. Así aparecieron escuelas en Gran Bretaña (Leicester), los EEUU (Washington), Francia (París), Yugoslavia (Zagreb), Polonia (Torun), Checoslovaquia (Brno) y otros. El ICOM creó en 1968 un Comité para la Formación Profesional de Museos (ICTOP) dirigido a organizar una formación adecuada. En Cuba, la Dirección Nacional de Patrimonio Cultural, perteneciente al Consejo Nacional de Cultura (CNC) se propuso normalizar las prácticas de museos enviando a algunos profesionales a formarse en la Escuela de Brno, primero, y luego a la Escuela del Louvre. A fines de esa misma década, en 1969, se creó la asignatura de Museología en la carrera de Historia del Arte de la Universidad de La Habana, impartida por Teresa Crego, quien se había especializado en Checoslovaquia entre 1965 y 1968.

Durante los años sesenta algunos investigadores y académicos universitarios, en especial los estudiosos de los países de Europa del Este, se interesaron por el desarrollo de un campo teórico específico ligado al fenómeno museal con el fin de dotar a los museos de una base disciplinar. En 1962 se creó un Departamento de Museología en el Museo de Moravia, en Brno (Checoslovaquia), dirigido por Zbyněk Z. Stránský y apoyado por la Universidad Masaryk, con el objetivo de desarrollar estudios con ese propósito.

En 1971, Jan Jelínek, estudioso de la museología y director del Museo de Moravia asumió la presidencia del ICOM hasta 1977, y en ese año logró crear el Comité Internacional para la Museología (ICOFOM) buscando el mismo objetivo de manera más generalizada. El ICOFOM comenzó a promover internacionalmente las investigaciones de la Museología como disciplina autónoma, proponiéndose tres objetivos principales:

- la investigación y reflexión teórica en el seno del campo museal
- el estudio de los fundamentos teóricos que guían la actividad de los museos
- el análisis de las diferentes formas bajo las que se puede presentar un museo

En el año 1979, con la ayuda de la UNESCO, se estableció en La Habana el Centro Nacional de Conservación Restauración y Museología (CENCREM), y un año después la Dirección Nacio-

nal de Patrimonio Cultural creó el Instituto Nacional Politécnico de Museología —dirigido por Héctor Montenegro, formado en Francia y Europa del Este y que había dirigido el Museo de Bellas Artes de La Habana (1976-78)— que estableció la enseñanza a nivel medio, a la vez que ofrecía cursos de postgrado para profesionales de museo.

En 1983, estudiosos húngaros de la museología publicaron el *Dictionarium Museologicum*, en el que se presenta por vez primera un compendio de términos técnicos esenciales para el estudio y el ejercicio de la museología. A partir de las experiencias acumuladas desde 1963 en el Departamento de Museología del Museo de Moravia, el museólogo checo Zbynek Stránsky (considerado el padre de la museología científica) inició en 1986 la Escuela Internacional de Museología, de Verano, en la Universidad Masaryk de Brno. Y ese mismo año se creó el Subcomité Regional del ICOFOM para América Latina y el Caribe (ICOFOM LAM), promovido por las museólogas Nelly Decarolis (Argentina) y Tereza Scheiner (Brasil).

En las décadas de 1960, 1970 y 1980, la Museología logra establecerse como un campo disciplinario autónomo, que ofrece las bases teórico-conceptuales necesarias para la existencia y el funcionamiento de los museos. El ICOFOM, a partir de 1977, propició la creación de una plataforma internacional para incorporar

a todos los profesionales de museo, con el objetivo de definir las diferentes corrientes de la Museología en todo el mundo, y también desarrollar esta disciplina aportándole carácter científico en el ámbito académico. Para ello un grupo de investigadores europeos (occidentales y del Este), africanos, asiáticos, estadounidenses y latinoamericanos, comenzaron a realizar trabajos de corte conceptual y teórico, liderados por el ICOFOM. Así surgen definiciones más amplias de la Museología, en las que el objeto de estudio va más allá del museo: la Museología debe estudiar cierta actitud específica del hombre que ha dado lugar a la aparición de los museos, entre otras formas de manifestación.

Desde la década de 1990, la Museología ha asumido un interés global, que tiene como fundamento la reflexión sobre el desarrollo de los museos y sus nuevos formatos contemporáneos. Como parte de esa postura, ha reforzado el peso que particularmente tienen los valores sociales que condicionan el trabajo museal; pero también concede especial importancia a la incidencia de la economía y las tecnologías digitales sobre la evolución del museo moderno. Es esa una visión más amplia que asume corrientes diversas que contribuyen al progreso de los estudios.

Manuel Crespo Larrazábal